

FARNACES I DEL PONTO

Farnaces I, rey del Ponto (ca. 185-ca. 160/154 a.C.), el ambicioso hijo de Mitridates III (ca. 220-ca. 185 a.C.), saltó de la oscuridad a la historia con la conquista de la ciudad de Sinope (act. Sinope, prov. Sinope) en el año 183 a.C. Este triunfo vio coronado uno de los viejos sueños de los monarcas del Ponto, pero hizo que los rodios, quienes tenían intereses comerciales en la ciudad, se quejaron en Senado de Roma. Los romanos enviaron una comisión de investigación, a cuyo regreso consideraron que el monarca pónico había sido agraviado. Sin tener en cuenta el potencial de un incidente internacional, Farnaces procedió a celebrar su conquista con la fundación de la ciudad de Farnacia (act. Giresun, prov. Giresun) mediante la reunión de dos antiguas colonias de Sinope. Así mismo, Farnaces convirtió a Sinope en su nueva primera residencia real.

La Paz de Apamea (188 a.C.), que concedió la región de Frigia al monarca atálida Eumenes II Sóter (197-159 a.C.), irritó a Farnaces, quien también alegaba dere-

chos sobre parte de Frigia. Ambos monarcas enviaron embajadores a Roma para exponer sus quejas respectivas. La situación fue a

Luis Amela Valverde
De la Asociación Numismática Española (ANE), SCEN y SIAEN

más hasta que Farnaces efectuó en la primavera del año 181 a.C. una invasión sobre Galacia con objeto de ver cumplidas sus demandas, con lo que se enfrentó no sólo con Eumenes sino también con Ariarates IV de Capadocia (ca. 220 a.C.-ca. 163 a.C.), suegro del rey pergameno.

Eumenes se opuso junto a Ariarates a Farnaces con un fuerte ejército, pero las hostilidades pronto se suspendieron por la llegada de una comisión romana, nombrada por el Senado para investigar los asuntos en disputa y dar un arbitraje. En consecuencia, se iniciaron conversaciones en Pérgamo, pero cuando las demandas de Farnaces fueron rechazadas por ser consideradas nada razonables, el conflicto se renovó.

La guerra llegó a su fin en el año 179 a.C., después de que los recursos militares y financieros del monarca pónico quedaran exhaustos, lo que le obligó a retirarse de la contienda. El precio de la paz fue la evacuación de Galacia y Paflagonia, a excepción de Sinope, más una fuerte indemnización.

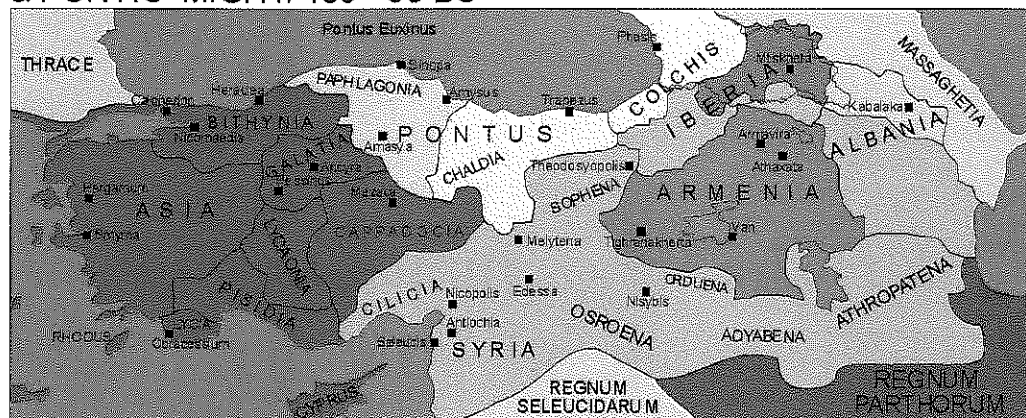


Dracma de Farnaces I (HGC 7 323).



Tetradracma de Eumenes II (Westermarck Grupo VII). Este tipo de tetradracmas presenta en su anverso no al monarca reinante sino a Filetero, el fundador de la dinastía de los reyes de Pérgamo.

EAST MEDITERRANEAN LANDS AT THE PEAK OF ARMENIAN & PONTIC MIGHT: 189 - 63 BC



Copyright© Andrew Andersen.2003



Mapa de la expansión de los reinos de Ponto y Armenia (según A. Andersen).

zación económica y la devolución de todos los prisioneros de guerra.

Sobre la amonedación de este monarca, se conoce una única estátera de oro de Farnaces I (HGC 7 322), acuñada según el patrón ático (ca. 8,6 g la estátera, peso del ejemplar 8,47 g), que presenta en el anverso un retrato real (diadema) con barba y en el reverso una peculiar deidad sincrética. La estrella sobre creciente que figura en el reverso es el símbolo de la casa gobernante del Ponto. Los monogramas en la misma cara de la moneda se interpretan como los nombres de los responsables de la ceca. La misma tipología es utilizada en las series paralelas de tetradracmas (HGC 7 323) y dracmas (HGC 7 324) de plata, también de patrón ático (ca. 17,2 g el tetradracma).

F. de Callatay señala que se conoce, lógicamente, un solo cuño de anverso (HGC 7 322). En cuanto a los tetradracmas, el mismo autor indica que se conocen hasta el momento 24 ejemplares, con 9 cuños de anverso (HGC 7 323) y que, en relación a las dracmas, un total de 9 piezas con 5 cuños de anverso (HGC 7 324).

Los diversos estudios efectuados han llevado a la conclusión que la divinidad en cuestión representa una combinación de dioses griegos e iranos: Hermes, Dioniso y Mitra, acorde con el espíritu de la familia dirigente del reino, de origen persa, pero fuertemente helenizada.

Sea como fuere, también se ha sugerido que el reverso representa a la deidad lunar frigia, Mén, que presidió la progresión de los meses (lunares). No en vano, Farnaces construyó durante su reinado un templo dedicado a Mén y a su consorte griega Selene, la personificación de la luna misma, cerca de la ciudad pónica de Comana. Se ha sugerido que el nuevo santuario fue construido para competir con el importante templo de Ma en el vecino reino de Capadocia. En cualquier caso, el interés de Farnaces en el culto llevó a la descripción de la deidad en su nuevo templo como *Mén Pharnakou*, "el Mén de Pharnaces".

En este mismo sentido, hemos de tener presente que la cornucopia invoca a Tyche, la diosa de la buena fortuna; el caduceo de Hermes trae el despertar espiritual; la alegría brota de la hiedra de Dioniso; y el antílope pertenece a Artemisa, diosa de la caza (aunque el animal puede representar igualmente al héroe mítico Perseo como deidad solar asimilando las características de los otros cuatro).

Una leyenda en griego en el reverso, "Rey Farnaces", indica la autoridad emisora de estas amonedaciones. Este



Dracma de Ariarates IV, año 33 (187/186 a.C.) (HGC 7 811).



Tetradracma de Farnaces I (HGC 7 323).



Estátera de Farnaces I (HGC 7 322).

numerario fue acuñado en Amisos (act. Samsun, prov. Samsun), la antigua capital del Ponto, o en Sinope.

Vale la pena un poco acercarse a la efie del propio Farnaces. Las representaciones de los monarcas del Ponto se encuentran entre los retratos más elegantes y logrados de la numismática helenística. Sin duda, son el producto de artistas griegos, del mejor estilo, que presentan un carácter demasiado humano, de un realismo que falta en muchos de los retratos idealizados que se encuentran en las emisiones monetales reales contemporáneas de otros estados, que sólo se suavizará con Mitridates VI (120-63 a.C.).

Farnaces no es una excepción. La representación no precisamente muy halagüeña de este personaje se cita a menudo como un ejemplo del verismo helenístico. Las características ásperas del rey se dejan sin barniz por el idealismo generalmente aplicado a los retratos helenísticos reales, sin duda para enfatizar la fuerza de Far-

naces como gobernante del Ponto. Tradicionalmente, los investigadores han leído un personaje bárbaro y bravucón en el retrato del monarca pónico bajo la influencia de estereotipos coloniales y raciales que ahora son condenados por la erudición moderna. Pero no se trata de una opinión precisamente actual. El historiador griego Polibio acusó ya en su tiempo a Farnaces de tener un carácter arrogante y violento, de acuerdo con la opinión de Eumenes y los romanos.

Ciertamente, la tetradracma de Farnaces merece el puesto nº 79 de las cien mejores monedas de la Antigüedad de H. J. Berk. Un bello producto de un reino alejado de las principales corrientes del mundo helenístico.



Miro
COLECCIONISMO
San Nicolás, 39
Telf. 96 554 66 38
03801 ALCOY

